

Patrik Ouředník

EUROPEANA

Una breve historia del siglo xx

PERIFÉRICA



EUROPEANA

SERIE MENOR, 24

Patrik Ouředník

EUROPEANA

Una breve historia del siglo XX

TRADUCCIÓN DE KEPA UHARTE

EDITORIAL PERIFÉRICA

Los estadounidenses que cayeron en Normandía en 1944 eran unos muchachos de lo más apuestos que tenían una estatura media de 1,73 m y, si se hubieran tumbado uno tras otro, con los pies de uno tocando la coronilla del siguiente, todos juntos habrían alcanzado treinta y ocho kilómetros. Los alemanes también eran unos muchachos apuestos, pero los más apuestos de todos eran los tiradores senegaleses de la Primera Guerra Mundial, que medían 1,76 m, por lo que los enviaron a la primera línea del frente para asustar a los alemanes. De la

Los
ingleses
inventaron
los tanques

Gran Guerra se decía que en ella la gente había caído como moscas, y los comunistas rusos más adelante echaron cuentas sobre cuánto abono proporcionaría un kilómetro de cadáveres y cuánto se ahorrarían si, en lugar del caro abono extranjero, usaran de fertilizante los cadáveres de traidores y delincuentes. Por su parte, los ingleses inventaron los tanques y los alemanes el gas, a los que dieron los nombres tanto de *iperita*, porque lo utilizaron por primera vez cerca de la ciudad de Ypres, pero esto lo mismo no era cierto, como de *gas mostaza*, porque picaba en la nariz igual que la mostaza de Dijon, y esto sí debía de ser cierto, ya que algunos soldados cuando volvieron a casa después de la guerra ya nunca quisieron comer más mostaza de Dijon. De la Primera Guerra Mundial se decía que había sido una contienda imperialista, pues los alemanes tenían la sensación de que los demás países, albergando prejuicios contra ellos, no

les permitían convertirse en una potencia ni cumplir así una especie de misión histórica. Y la mayor parte de la población europea, en Alemania, Austria, Francia, Serbia o Bulgaria, consideraba que el conflicto armado era justo y necesario, y que traería la paz al mundo. Y muchos pensaban que la guerra infundiría en las personas las virtudes que el mundo industrial moderno había dejado en segundo término, como el amor a la patria, el valor o el espíritu de sacrificio. Y los pobres estaban muy contentos porque irían en tren, y los campesinos lo estaban porque conocerían las grandes ciudades, llamarían por teléfono a la oficina de correos comarcal y dictarían un telegrama a su mujer: ESTOY BIEN. ESPERO QUE TÚ TAMBIÉN. Los generales estaban muy contentos porque saldrían en los periódicos, y las minorías nacionales eran felices porque compartirían la guerra con personas que hablaban sin acento y con las cuales cantarían

*Marchas
militares*

marchas militares y alegres canciones populares. Y todos creían que estarían en casa para la vendimia o, como muy tarde, para Navidad.

*Los
alemanes
inventaron
el gas*

Algunos historiadores dijeron después que el siglo XX realmente no empezó hasta 1914, cuando estalló la guerra, pues fue la primera contienda seguida por los periódicos; la primera en la que participaron muchos países y en la que murió mucha gente; la primera en la que volaban dirigibles y aeroplanos que bombardeaban la retaguardia, las ciudades y a la población civil; la primera en la que los submarinos hundían barcos y los cañones disparaban a diez o doce kilómetros de distancia. Los alemanes inventaron el gas y los ingleses los tanques, mientras que los científicos descubrieron los isótopos y la ley universal de la relatividad, según la cual nada es metafísico, sino relativo. Y, cuando los

tiradores senegaleses vieron por primera vez un avión, pensaron que era un pájaro amaestrado, y un soldado senegalés cortó un caballo muerto en pedazos y los arrojó lo más lejos que pudo de donde estaba para alejar a los aviones. Y los soldados llevaban uniformes verdes de camuflaje porque no querían que los viera el enemigo, algo que en aquella época era moderno, pues en las guerras anteriores los que lucían eran muy vistosos para que se los viera desde lejos. Y en el aire volaban dirigibles y aeroplanos, y los caballos se asustaban muchísimo. Y los escritores y los poetas buscaron la mejor manera de expresar aquello y en 1916 inventaron el dadaísmo porque les parecía que el mundo estaba trastocado. Y en Rusia idearon la revolución. Del cuello o de la muñeca de los soldados pendía una placa con su nombre, su número de regimiento y la dirección a la que enviar un telegrama de pésame, pero, cuando se perdía

la placa porque una explosión les arrancaba la cabeza o la mano, el Estado Mayor militar proclamaba que eran soldados desconocidos, y en la mayoría de las grandes ciudades les erigieron una llama eterna para que no cayeran en el olvido, ya que el fuego perpetúa el recuerdo de algo remoto. Y, considerando que la estatura media de un cadáver era de 1,72 m, los franceses caídos se extendían a lo largo de 2681 kilómetros; los ingleses caídos, de 1547 kilómetros, y los alemanes caídos, de 3010 kilómetros. Y, sumándolos todos, hubo en el mundo un total de 15 508 kilómetros de soldados caídos. En el año 1918, se extendió además una gripe que se llamaba *española* y que mató a más de veinte millones de personas. Los pacifistas y los antimilitaristas más adelante afirmaron que también aquella gente había sido víctima de la guerra, ya que los soldados y la población civil vivían en unas pésimas condiciones higiénicas, pero los

epidemiólogos sostuvieron que la gripe había matado a más personas en los países en que no había habido guerra, como las islas del océano Pacífico, la India o los Estados Unidos, y los anarquistas dijeron que menos mal, porque el mundo estaba podrido y se iba al garete.

*El mundo
se va
al garete*

Pero otros historiadores dijeron que, en realidad, el siglo xx había comenzado antes, que su principio fue la Revolución Industrial, que había alterado el mundo tradicional, y que la culpa de todo la tenían las locomotoras y los barcos de vapor. Los hubo también que afirmaron que el siglo xx había empezado cuando averiguaron que el hombre venía del mono, y algunas personas dijeron que estaban menos emparentadas con los monos que las demás, pues habían progresado más rápido. Después, la gente se puso a comparar las lenguas y a pensar quién tenía una lengua superior y